

INTRODUCCION:

Muchos de nosotros crecimos viendo a nuestras familias hacer mucho con poco.

Padres, abuelos, tíos que no tenían las mejores oportunidades ni las condiciones ideales, pero sí tenían algo muy claro: no iban a desperdiciar lo que Dios les había dado.

Muchos llegamos a este país con una maleta, con un idioma limitado y con más preguntas que respuestas.

No éramos los más preparados para el papel, pero sí fuimos fieles, trabajadores y constantes. Y con el tiempo, Dios fue honrando esa fidelidad.

**No porque todos tuvimos las mismas oportunidades,
sino porque todos decidimos ser buenos mayordomos de lo que teníamos.**

Y eso nos lleva a decir algo que puede incomodar un poco a varios aquí.

Pero vivimos en una cultura que repite con frecuencia la frase «todos somos creados iguales» pero la realidad es que no todos empezamos desde el mismo lugar.

No todos tenemos las mismas habilidades, ni las mismas oportunidades, ni las mismas circunstancias.

Algunos aprenden rápido... mientras que otros aprenden más leentoooo.

Algunos pueden correr... mientras que otros caminamos con estilo.

Pero lo hermoso es que Dios nunca ha medido a Su pueblo comparándonos, sino por lo fiel que somos. AMEN!

Y esto es lo que tenemos que recordar:

Dios no nos pide cuentas por lo que no nos dio, sino por lo que sí nos confió.

Eso cambia por completo la manera en que definimos el éxito, tanto en nuestra vida personal como en la iglesia.

El éxito no es hacer más que los demás, ni parecernos a las otras iglesias, ni competir con nadie. **El éxito es ser fieles con lo que Dios nos ha dado, juntos, como familia de fe.**

Y aquí es importante decir algo con toda claridad:

lo que más importa cuando hablamos de la iglesia no está en debate.

No es una opinión personal, no es una preferencia cultural y no es una moda ministerial.

Lo decimos todas las semanas al cerrar nuestros servicios: hacer discípulos de Jesucristo.

Mi trabajo no es llenar la iglesia. Mi responsabilidad, como pastor, es equipar a todos para hacer discípulos.

Y para nosotros, eso está directamente conectado con nuestra misión:
hacer discípulos que se congregan, crecen, dan y van.

Y como acabamos de cumplir nuestro plan estratégico de ministerio y hoy estamos entregando uno nuevo, pensé que era un buen momento para detenernos, evaluarnos con honestidad y establecer algunos retos claros para comenzar este nuevo año.

Porque si queremos saber de qué debería tratarse la iglesia, no necesitamos reinventar nada. Sino que tenemos que volver al principio.

Tenemos que regresar al libro de los Hechos, capítulo 2, y ver cómo vivía, qué valoraba y a qué se comprometía la iglesia cuando todavía no tenía poder, influencia ni estructuras, pero sí tenía al Espíritu Santo obrando con poder.

Así que abramos nuestras Biblia y leamos juntos lo que Dios hizo cuando Su pueblo decidió vivir totalmente comprometido con lo que Él les había confiado.

Hechos 2:42-47 (NBLA)

42 Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

43 Sobre vino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales se hacían por los apóstoles.

44 Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; 45 vendían sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. 46 Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos.

Acts 2:42-47 (ESV)

42 And they devoted themselves to the apostles' teaching and the fellowship, to the breaking of bread and the prayers. 43 And awe came upon every soul, and many wonders and signs were being done through the apostles. 44 And all who believed were together and had all things in common. 45 And they were selling their possessions and belongings and distributing the proceeds to all, as any had need. 46 And day by day, attending the temple together and breaking bread in their homes, they received their food with glad and generous hearts, 47 praising God and having favor with all the people. And the Lord added to their number day by day those who were being saved.

Ellos no tenían edificios ni presupuestos ni estructuras complejas.

Pero se dedicaban a la enseñanza, a la comunión, a la oración y al cuidado unos de otros. Compartían lo que tenían. No esperaban tener más para obedecer; obedecían con lo que ya tenían.

Y el resultado no fue que se volvieran famosos ni que crecieran gracias a estrategias humanas.

El resultado fue que Dios se movía, los corazones se transformaban y el Señor añadía cada día a los que iban siendo salvos.

Así que cuando leemos Hechos 2, no estamos leyendo la historia de una iglesia que tenía todo a su favor. Estamos leyendo la historia de una iglesia que supo aprovechar al máximo el potencial que Dios puso en sus manos.

Y esa es la pregunta que este texto nos confronta hoy:

¿Qué está haciendo Dios con lo que nos ha dado... y qué estamos haciendo nosotros con lo que Dios nos ha confiado?

La iglesia no creció porque tenía más cosas; creció porque la gente se comprometió de verdad.

Y el primer compromiso que vemos en Hechos 2 es este:

1. UN DISCÍPULO SE CONGREGA FIELMENTE

1. *A DISCIPLE GATHERS FAITHFULLY*

Lo que está claro en Hechos 2 es que la iglesia no comenzó como un evento, sino como una comunidad comprometida.

Ellos no se reunían solo cuando les convenía o cuando les sobraba tiempo. Se reunían porque entendían algo claro: la fe no se vive en solitario, sino en comunidad.

Hechos 2:42 dice

Hechos 2:42 (NBLA)

42 **Y se dedicaban continuamente** a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.

Acts 2:42 (ESV)

42 **And they devoted** themselves to the apostles' teaching and the fellowship, to the breaking of bread and the prayers.

Esa palabra no es accidental. No dice que asistían de vez en cuando ni que participaban cuando tenían ganas. Dice que se dedicaban, que perseveraban, que había constancia.

Un discípulo no se congrega por costumbre; se congrega por convicción, porque entiende que Dios hace algo especial cuando su pueblo decide estar juntos.

a. Nos congregamos fielmente los servicios dominicales

a. *We gather faithfully for corporate worship*

Aquí no hablamos de venir solo por costumbre o entretenimiento; hablamos de reunirnos como pueblo de Dios para declarar juntos que Jesús es el centro de nuestra vida.

Con eso, nuestra asistencia ha crecido un 34% en los últimos dos años, con el mejor domingo 173 y el peor fue 80 personas, “CEI” y si seguimos creciendo de esta manera en 5 años tendríamos 251 personas

b. Nos congregamos fielmente para orar juntos

b. We gather faithfully for prayer

La iglesia de Hechos no solo cantaba junta, sino que oraba junta. La oración no era un elemento decorativo del servicio; era una dependencia real del poder de Dios.

Orar juntos nos recuerda algo fundamental: no podemos hacer la obra de Dios con fuerzas humanas. Cuando una iglesia ora, reconoce que necesita al Señor en todo. Y cuando dejamos de orar juntos, empezamos a confiar demasiado en nosotros mismos.

Cada vez que hay un quinto miércoles, nos reunimos como iglesia para orar juntos. Siendo honesto, esta podría ser el área en la que más necesitamos crecer como iglesia.

c. Nos congregamos fielmente para vivir en comunión

c. We gather faithfully for fellowship

Hechos 2 nos muestra que la iglesia no se limitaba al edificio.

También se reunían en las casas, compartían la mesa y la vida. La comunión bíblica es más que socializar; es caminar juntos en la fe.

La fe cristiana no fue diseñada para vivirse aislados. Nadie crece espiritualmente solo. Todos necesitamos:

- Personas que nos animen
- Personas que nos confronten con amor
- Personas que caminen con nosotros en las temporadas difíciles

Congregarse fielmente es decir:

“Esta es mi familia espiritual. Aquí pertenezco. Aquí sirvo. Aquí crezco”

Y esto es importante decirlo con claridad: asistir no es lo mismo que comprometerse. Uno puede venir a un servicio y aun así vivir desconectado.

Pero un discípulo entiende que la congregación no es un lugar al que asiste, sino una familia a la que pertenece.

Pero para pertenecer, tienes que ser miembro; es cuando las personas se comprometen a serlo y declaran formalmente que quieren ser parte activa de nuestra familia de fe.

En los últimos 24 meses, hemos dado la bienvenida a 131 personas como miembros en todos nuestros campus.

Porque no basta con congregarnos; si no crecemos juntos, nos quedamos estancados

2. UN DISCÍPULO CRECE RELACIONALMENTE

2. A DISCIPLE GROWS RELATIONALLY

¡Aquí es donde hemos crecido y nos falta mucho por hacer: tenemos los estudios por Zoom, los de los miércoles, los de las muchachas y los de las damas y los hombres, y las clases de consejería 3 están listas para terminar el primer track!

Y ahora que tenemos al pastor Scott, vamos a poder desarrollar nuestra propia Academia de Liderazgo. Yo sé que ya hay varios que lo han hecho en inglés, pero ¡imagínate tener esa oportunidad para nosotros en español!

3. UN DISCÍPULO DA GENEROSAMENTE

3. A DISCIPLE GIVES GENEROUSLY

Aquí vamos a pasar un tiempo, no por las razones que piensas. Casi nunca hablamos de ser discípulos que DAN, que ofrendan o diezman; no importa cómo lo digas, es lo mismo, es invertir en el Reino de Dios...

La cosa es que el dinero siempre es lo más difícil de entregarle a Jesús.

Pero un verdadero discípulo da con generosidad su tiempo y su tesoro (dinero) y sus talentos (dones espirituales)

Primero, celebramos lo que Dios ha hecho:

- Este año rompimos nuestro récord de generosidad (como iglesia, ofrendamos más que nunca)
y, como campus, empezamos el año con un promedio de \$4.00 por persona y terminamos con \$12.00 por persona.
- Nuestra deuda está en el nivel más bajo de toda la historia de la iglesia
- Lo más hermoso: Tu generosidad va a permitir que una familia cristiana pueda adoptar a un niño

Segundo, áreas donde podemos crecer:

Quería mostrarles el Camino de la Generosidad que hemos usado durante varios años.

Lo refinamos un poco y lo verán en la parte de atrás del Plan Estratégico Ministerial que recibirán para 2026/27.

Todos estamos en un punto de este camino.

EL CAMINO DE LA GENEROSIDAD

UN CAMINO SENCILLO PARA CRECER EN GENEROSIDAD



1. Donante Potencial: No da o da ocasionalmente. Creo que aquí es donde muchos se encuentran. Para ilustrar, esto es como tener un carro con un motor V8 en el que solo funcionan 6 cilindros. Nuestro potencial se limita cuando no todos contribuyen.

• **Queremos que confíen en Dios con toda tu vida, no solo con la vida después de la muerte.** No queremos que te pierdas el gozo de una vida en la que cada área está rendida por completo a Jesús.

• **Queremos que tu corazón se incline hacia las cosas eternas.**

Mateo 6:21 dice: «21 porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón». Fíjate bien que Jesús no dice: "donde esté tu corazón, allí estará tu tesoro".

Lo que este pasaje nos enseña es justo lo contrario: nuestro corazón sigue a nuestro dinero, no al revés.

Nuestra manera de dar dirige nuestro corazón.

Y sabemos que esto es verdad. Tu corazón invierte en donde piensa que va a encontrar satisfacción, paz y comodidad... en lo que te apasiona. Así que, si checas dónde estás invirtiendo tu dinero, verás lo que en realidad te importa.

• **Queremos cuidar tu corazón y protegerlo de la avaricia.**

Desde el principio, el cristianismo se distinguió por algo muy claro: una vida marcada por una generosidad radical y por el sacrificio. Eso formaba parte del ADN de la iglesia.

La Biblia habla mucho más de la avaricia que de la inmoralidad sexual, pero, curiosamente, casi nadie piensa que ese sea su pecado. Piénsalo bien.

En todos mis años de ministerio, nunca he tenido a nadie que me diga: "Pastor, lUCHO con la avaricia".

Pero sí he escuchado a muchas personas confesar pecados sexuales...

Y aun así, la Biblia nos advierte con más frecuencia sobre la avaricia.

Eso debería hacernos reflexionar.

Ahora, **¿sabes cuál es el antídoto contra la avaricia?** Dar.

No hay manera de dar generosamente y, al mismo tiempo, aferrarte al dinero con egoísmo. Es imposible soltar el tesoro... y abrazar la avaricia a la vez.

2. Donante constante y uno que diezma:

Cómo convertirse en un donante que da una ofrenda constantemente

- Empieza poco a poco, pero con un plan de crecimiento.
- Nadie pasa de dar casi nada al año a dar el 10% de la noche a la mañana.
- Míralo como cualquier otro hábito espiritual.

No le dices a alguien que nunca ha orado que se levante a las 4:00 a.m. para orar durante dos horas. Se empieza poco a poco, pero de forma consistente.

Esto puede significar empezar con 1%, 3%, 5% o 7%, pero lo importante es que haya plan y constancia.

- Recuerda que cada paso de obediencia honra a Dios, aunque sea pequeño.

Por qué queremos que todos sean generosos y consistente

No es para presionar o avergonzar a nadie. La Biblia es clara: dar por obligación no honra a Dios. Pero sí quiero mostrar la realidad y la oportunidad:

Si todos los miembros dieran consistentemente, podríamos:

- Eliminar toda deuda en menos de cinco años, ahorrando \$500,000 anuales para impactar vidas fuera de la iglesia.
- Financiar 14 becas de adopción privada cada año, incluso si nuestro nivel de contribución se mantiene igual.
- Imagina cuánto más podríamos cambiar la vida de las personas en los próximos 15 años si pudiéramos invertir \$500,000 al año en la obra de Dios en vez de solo pagarle al banco.

Pero quería que estuviera claro: mi sueldo no está conectado a la cantidad de las ofrendas. Le doy gracias a Dios que no estoy tentado a que ustedes den más para mi favor; si todos dan consistentemente, mi sueldo no cambia. Pero si podemos expandir el evangelio más... Recuerda que estás invirtiendo en el reino de Dios a través de la iglesia Liberty Heights en español.

4. UN DISCÍPULO VA URGENTEMENTE

4. A DISCIPLE GOES URGENTLY

En los últimos 24 meses, hemos bautizado a 110 personas y algo que no podemos pasar por alto es que la mayoría de esos bautismos han sido de adultos.

Esto es significativo porque normalmente el 80% de los bautizos ocurren antes de los 18 años.

¿Qué nos dice esto?

Que Dios continua alcanzando corazones, no solo de niños y jóvenes, sino también de personas adultas, personas con historia, con heridas, con preguntas, con cargas encima... personas como nosotros.

El cristianismo no es una fe cómoda ni pasiva; es una fe misionera.

Desde el principio, la iglesia entendió que la fe no se guarda, sino que se comparte. Muchas iglesias hoy funcionan con el lema: "ven y mira". Y sí, queremos que la gente venga, que experimente comunidad, que escuche la Palabra, que adore con nosotros. Pero esa no es la misión final.

La misión que Jesús le dejó a Su iglesia, y que sigue vigente hasta que Él regrese, es clara y directa: "ve y cuéntalo". No es solo "ven al templo", sino "id al mundo". No es solo "escucha", sino "vive y comparte".

Por eso creemos profundamente que la iglesia no es el edificio; la iglesia somos nosotros. Somos enviados a nuestros hogares, a nuestros trabajos, a nuestras escuelas, a nuestras comunidades.

Cada creyente es un misionero en su propio contexto. Y por eso queremos crear equipos de discípulos con un corazón dispuesto a ir, a servir, a amar, a escuchar y a compartir el evangelio con urgencia y compasión.

Porque, seamos honestos, la gente no necesita más religión; necesita esperanza. Necesita ver a Jesús reflejado en vidas reales, en conversaciones reales, siendo realmente amadas.

Y eso no sucede solo los domingos; sucede cuando la iglesia sale.

Dos preguntas para comenzar el nuevo año

Al empezar un nuevo año, quiero que todos seamos honestos ante estas dos preguntas:

Si todos nos congregáramos, creciéramos, diéramos y yéramos con la misma constancia que tú, ¿nuestra iglesia sería más fuerte o más débil?

¿En qué área específica vas a dar un paso adelante en el 2026?

No son preguntas para que sientas mal; son preguntas para provocar convicción y crecimiento en tu vida.

Hechos 20:28 nos recuerda

Hechos 20:28 (NBLA)

28 »Tengan cuidado de sí mismos y de toda la congregación, en medio de la cual el Espíritu Santo les ha hecho obispos para pastorear **la iglesia de Dios, la cual Él compró con Su propia sangre.**

Acts 20:28 (ESV)

28 *Pay careful attention to yourselves and to all the flock, in which the Holy Spirit has made you overseers, to care for the church of God, which he obtained with his own blood.*

La iglesia no es un proyecto humano; es algo que Cristo compró con Su propia vida. Por eso vale la pena comprometernos profundamente con ella.

Y cuando lo hacemos, Jesús queda claramente en el centro de todo lo que hacemos en LHC.

Estamos tan comprometidos con hacer discípulos que se congregan, crecen, dan y van con Jesús como el centro absoluto que hoy damos un paso histórico.

Por primera vez en 15 años, estamos lanzando una renovación total de nuestra identidad, comenzando con un nuevo logo, no como una estrategia de marketing, sino como una declaración clara: seguimos avanzando, seguimos creciendo y seguimos viviendo la misión que Jesús nos dio.

>>> logo >>>

Y por último, quiero tomar un momento para dar gracias.

Gracias a cada uno de ustedes que este año ha invertido tus talentos, tu tiempo y tus tesoros en el Reino de Dios a través de Liberty Heights Español.

De verdad, es una bendición y un privilegio ser tu pastor: verlos crecer espiritualmente, verlos servir con fidelidad, verlos dar y sembrar el evangelio aun cuando nadie más los ve.

Son muchos los nombres y no quisiera mencionar solo algunos y dejar a otros fuera.

Pero quiero que sepas algo muy claro: aunque yo pueda olvidar un nombre, Dios jamás olvida el tuyo.

Él ve cada oración, cada sacrificio, cada acto de obediencia hecho en lo secreto.

Y al mismo tiempo, quiero recordarnos algo importante:

La vida cristiana es un proceso, es un camino de crecimiento constante.

Ninguno de nosotros ha llegado todavía.

Ninguno ha terminado la carrera.

Así que sigamos corriendo.

Hebreos 12:1-2, uno de mis pasajes favoritos, nos dice:

“12 Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien

por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.”

Familia, sigamos avanzando.

Sigamos creciendo.

Sigamos sirviendo.

Con los ojos puestos en Jesús.

¡Feliz año, familia!

CONCLUSIÓN

Oremos.

Señor, hoy venimos delante de Ti con un corazón agradecido.

Gracias por Tu Palabra, porque hoy nos ha recordado con claridad lo que significa ser Tu iglesia.

Gracias porque, como vemos en Hechos 2, Tú nos llamas a ser un pueblo que se congrega, crece, da y va, con Jesús siempre en el centro.

Tu Palabra nos dice que “perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones”

y hoy reconocemos que eso sigue siendo Tu diseño para la iglesia hasta el día de hoy.

Señor, también oramos por aquellos que aún no Te conocen.

Que hoy puedan abrir su corazón a esta verdad tan poderosa: Tú los amas.

Gracias porque no nos dejaste lejos, sino que nos diste un camino para volver a Ti.

Gracias por el regalo de la gracia, un regalo que no merecemos pero que Tú nos ofreciste por medio de Jesús.

Te pedimos que hoy puedan confiar en Ti, recibir ese regalo, y dar ese paso de fe hacia una nueva vida.

Y por los que ya estamos en Cristo, gracias por este recordatorio tan necesario.

Ayúdanos a no quedarnos cómodos, sino a ser más intencionales al continuar Tu obra.

Muéstranos cuál es nuestro próximo paso de fe:

dar el paso del bautismo, comprometernos como miembros, unirnos a un equipo para servir, o simplemente obedecerte con mayor fidelidad.

Gracias porque podemos invertir nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestros tesoros en Tu reino, y gracias porque podemos hacerlo a través de nuestra iglesia, Liberty Heights Español.

Señor, gracias también por las ofrendas.

Qué bendición es poder adorarte con corazones alegres.

Recibe este sacrificio, bendícelo y úsallo para seguir extendiendo Tu reino en nuestra ciudad y más allá.

Y gracias, más que todo, por esta familia espiritual.
Gracias, porque hoy podemos ser iglesia aquí y ahora.
Pero te pedimos algo más, Señor:
ayúdanos a ser iglesia el resto de la semana, dondequiera que vayamos.

Todo esto lo ponemos en Tus manos, confiando en Ti,
en el nombre de Jesús.

Amén